

Israel se exculpa del cruento asalto a la Flotilla de la Libertad

El informe Turkel sostiene que el bloqueo a la población de Gaza es "legítimo"

EL GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ | CORRESPONSAL | 23/01/2011 12:16 | Actualizado 23/01/2011 12:16 |

La comisión israelí Turkel que ha investigado el asalto a la Flotilla de la Libertad en el que murieron nueve activistas turcos la primavera pasada entregó sus conclusiones al primer ministro Binyamin Netanyahu; un informe que **exculpa completamente al Gobierno y al ejército** de las muertes y sostiene que el abordaje fue "legal" y los soldados se defendieron de las agresiones de los cooperantes.

El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, desautorizó inmediatamente el informe diciendo que "carece de valor y credibilidad". A raíz del abordaje, el 31 de mayo de 2010, Ankara retiró a su embajador en Tel Aviv y las relaciones entre los dos países se han deteriorado significativamente **hasta ser casi inexistentes**, a pesar de los esfuerzos de Washington por evitarlo.



Una víctima del ataque militar israelí al Mavi Marmara, en el que murieron nueve activistas pro-palestina.

La comisión israelí alega que la nave de ayuda humanitaria era "objetivo militar"

El informe Turkel también sostiene que el férreo bloqueo terrestre, marítimo y aéreo que Israel ha impuesto a la franja de Gaza es "legítimo", aunque ha provocado una gran **escasez de alimentos, medicinas y otros bienes esenciales** que ha sufrido el conjunto de la población civil, alrededor de un millón y medio de palestinos.

Asistencia médica a Gaza

La comisión recomienda al Gobierno que reexamine las necesidades médicas de Gaza y que **se asegure de que las sanciones se dirigen contra Hamás y no contra toda la población**. Pero, para sorpresa de las organizaciones humanitarias, señala que Israel está haciendo todo lo que está a su alcance **para hacer llegar ayuda humanitaria**.

El primer ministro turco subraya que el informe "carece de toda credibilidad"

La comisión Turkel dice que el navío *Mavi Marmara*, donde ocurrieron las muertes, se convirtió en un "objetivo militar" al resistirse al abordaje de una forma "**extremadamente violenta**". "Incluso si se considerara que el bloqueo naval no respetaba los requerimientos de la ley internacional, no hay individuos o grupos que tengan derecho a tomarse la ley por sus manos", dice la comisión.

Este informe de 245 páginas constituirá la parte principal de las alegaciones que Israel presentará ante la ONU. Su publicación no ha causado sorpresas entre las organizaciones humanitarias que denunciaron el asalto, **puesto que ya esperaban un resultado así**. La comisión Turkel no ha interrogado ni a los activistas internacionales ni a otros israelíes que viajaban a bordo de la flotilla.

Mientras funcionarios israelíes destacan que dos jueces internacionales, uno irlandés y otro canadiense, han participado en las actividades de la comisión y las decisiones se han tomado por unanimidad, las organizaciones humanitarias han puesto en tela de juicio las conclusiones y señalan que uno de los jueces **extranjeros** confesó antes de integrarse en la comisión que era amigo de Israel, **por lo que cuestionan su imparcialidad**.

© Diario Público

Calle Caleruega nº 104, 1ª planta, Madrid 28033.

Teléfono: (34) 91 8387641

Mediapubli Sociedad de Publicaciones y Ediciones S.L.

Israel concluye que el asalto a la flotilla de Gaza fue legal

La comisión investigadora dice que los soldados mataron en legítima defensa

ENRIC GONZÁLEZ - Jerusalén - 24/01/2011

El asalto al buque *Mavi Marmara* fue legal y los soldados israelíes mataron a nueve civiles turcos "en legítima defensa" durante el abordaje. Esas son las conclusiones fundamentales del informe emitido ayer por la Comisión Turkel, formada por el Gobierno de Israel para investigar la violenta interceptación de la llamada *flotilla de la libertad*.

El asalto al buque *Mavi Marmara* fue legal y los soldados israelíes mataron a nueve civiles turcos "en legítima defensa" durante el abordaje. Esas son las conclusiones fundamentales del informe emitido ayer por la Comisión Turkel, formada por el Gobierno de Israel para investigar la violenta interceptación de la llamada *flotilla de la libertad*, que el pasado 31 de mayo intentó romper el bloqueo y llegar a Gaza.

Nadie esperaba que la comisión culpara al Gobierno o al Ejército de Israel, pero no se esperaba tampoco una absolución tan rotunda, firmada por sus cinco miembros oficiales, juristas israelíes encabezados por el ex magistrado del Supremo Jacob Turkel, y por dos observadores internacionales, David Trimble, ex primer ministro norirlandés y premio Nobel de la Paz, y Ken Watkin, general del cuerpo jurídico del Ejército canadiense.

El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, se declaró "pasmado" al conocer las conclusiones y declaró que el informe de la comisión israelí carecía de "valor o credibilidad". El Gobierno turco, que copatrocinó el viaje de la flotilla, ya investigó por su cuenta el asunto y concluyó que Israel había violado las leyes internacionales.

Según la Comisión Turkel, los soldados israelíes que realizaron el abordaje "actuaron profesionalmente y con gran presencia de ánimo dada la extrema violencia que no habían esperado". La comisión considera que "la profesionalidad de los soldados se hizo evidente por el hecho de que sustituyeran sus armas letales por opciones menos letales, y viceversa, con el fin de dar una respuesta adecuada a la naturaleza de la violencia que en cada momento se dirigía contra ellos".

Los investigadores nombrados por el Gobierno también respaldan al mismo en un hecho fundamental: afirman que el abordaje, realizado en aguas internacionales, fue legítimo porque al intentar romper el bloqueo la flotilla "se había convertido en un objetivo de guerra". En realidad, la comisión culpa directamente a los activistas a bordo del *Mavi Marmara* de una resistencia "planeada y extremadamente violenta" e indica que unas 100 personas, entre las 600 que viajaban en la nave, no debían ser considerados civiles ni ser tratados como tales, sino como "participantes directos en las hostilidades".

En cuanto al propio bloqueo impuesto sobre Gaza desde hace tres años y medio, la comisión lo considera acorde con la legislación internacional y dice que no existe evidencia de que se vulneren los derechos humanos de los palestinos de la Franja. En el informe, de casi 300 páginas, se afirma que los habitantes de Gaza no padecen hambre sino "falta de estabilidad nutricional" y que su principal problema no es la carencia de comida, sino la carencia de dinero para adquirirla.

El informe de la Comisión Turkel será enviado a Naciones Unidas, para ser añadido a la investigación abierta por la secretaria general de la organización.

NTE PRÓXIMO | Indignación en Turquía

Lunes 24/01/2011. Actualizado 08:10h.

Erdogan critica que el informe israelí sobre el ataque a la Flotilla 'no es creíble'

- Israel dice que el abordaje fue legal y los soldados actuaron en defensa propia
- El ataque provocó la muerte de nueve activistas turcos

Efe | Estambul (Turquía)

Actualizado **domingo 23/01/2011 21:26 horas**

El primer ministro turco, el islamista moderado Recep Tayyip Erdogan, ha criticado duramente el informe israelí sobre el ataque a la 'Flotilla de la Libertad'. En declaraciones a los medios turcos aseguró que el texto "no es creíble" y ha sido "hecho a medida" para lo que quería escuchar el Gobierno israelí.

El asalto se produjo en la noche del 31 de mayo al pasado 1 de junio, cuando la 'Flotilla de la Libertad' viajaba con ayuda humanitaria para la bloqueada franja de Gaza y **provocó la muerte de nueve activistas turcos**.

El informe que se ha hecho público este domingo está elaborado por una comisión de investigación israelí que **afirma que el abordaje fue legal** y los soldados actuaron en defensa propia.

Sin embargo, la comisión turca de investigación sobre el incidente también ha reaccionado diciendo que la publicación israelí les ha provocado "**consternación**" e "**indignación**".

"El ataque de Israel a un convoy humanitario **es contrario a las normas legales tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz**", agrega la comisión turca, cuyo informe se espera para los próximos meses.

El incidente de la Flotilla fue el punto culminante de una serie de desencuentros entre Turquía e Israel y ha dañado la relación entre ambos aliados de EEUU hasta niveles nunca vistos.

© 2011 Unidad Editorial Internet, S.L.

'La Familia' que saqueó las riquezas de Túnez

Los Ben Alí-Trabelsi controlaban todos los sectores de la economía nacional

GUILLAUME TOUPONT | MARRUJO | 24-01-2011 | 09:00 |

Túnez no era un país. Era una empresa. Zin el Abidin Ben Alí no era un jefe de Estado. Era el consejero delegado de esta empresa. El problema era que todos los beneficios, absolutamente todos, iban a parar directamente a su bolsillo. Y a los de su esposa, Leila Trabelsi, ahora exiliada en un palacio de Arabia Saudí y ya *ex capo di tutti capi* de una mafia familiar que expolió a los tunecinos. **Resulta difícil cifrar la fortuna personal de la pareja dictatorial** la revista *Forbes* habla de 5.000 millones de dólares, porque la mano de los Ben Alí-Trabelsi alcanzaba todos los sectores de una economía saqueada.

"El problema de Túnez no es la creación de riqueza, porque la hay, sino la **distribución de esta riqueza**", escribió un economista tunecino de la región del Sousse, al noreste del país magrebí. Una zona conocida del dictador huido, porque allí nació y allí mandaba. El sistema mafioso de la ex pareja presidencial se basaba en una distribución geográfica de Túnez: el clan Ben Alí controlaba la región natal del tirano y la zona costera del centro, mientras los Trabelsi tenían la región de la capital, la más rica del país.



El dictador Ben Alí y su esposa, Leila Trabelsi, se repartieron la deprecación económica de su país.

La esposa del tirano intriguaba con su clan en el salón azul del Palacio de Cartago

Resultaba imposible hacer negocio sin el respaldo que se obtenía, entre otros medios de extorsión, mediante pago al banco Caja 26-26, según denunciaron **varios empresarios locales de La Familia**, como llamaban los tunecinos al despótico clan. "La especialidad de Leila Trabelsi era la deprecación económica **en beneficio de los suyos**. Se solía reunir con su clan en el salón azul del Palacio de Cartago para plantear qué nuevo bien inmueble iban a comprar", explica Catherine Graciet en el ensayo *La Régente de Carthage* (La regenta de Cartago; no traducido al castellano).

Pero *La Familia* no se limitaba a comprar edificios. La lista de haberes financieros y bienes inmuebles de los Ben Alí-Trabelsi en el mundo entero es tan larga que ninguna autoridad es capaz de precisar el monto de su imperio.

Entre otras cosas, los Ben Alí-Trabelsi poseen: un edificio en el corazón de París de un valor de 37 millones de euros, varios apartamentos en la capital francesa y sus alrededores, un chalet **en la elitista estación de esquí Courchevel** y una villa en Cannes, además de sus numerosas residencias en Túnez. Un yerno de Ben Alí compró en 2008 una casa en Vermont (EEUU) por dos millones de dólares. Otro familiar era dueño de 19 caballos de carreras. **Siñ olvidar numerosas cuentas corrientes en Francia, Suiza y paraísos fiscales.**

El mayor de los diez hermanos Trabelsi era el magnate más poderoso del país

Además, la rama argentina de la ONG de lucha contra la corrupción Transparency International, Poder Ciudadano, sigue investigando las riquezas del clan en el país, aunque no ha llegado aún a ningún listado claro. Se habla de villas, inmuebles y terrenos que también tendría el dictador en Brasil, Canadá, Malta y Dubai. Leila Trabelsi viajó, según los servicios secretos franceses, en diciembre pasado a los emiratos del golfo Pérsico con 1,5 toneladas en lingotes de oro del Banco de Túnez (unos 45 millones de euros), antes de exiliarse en Arabia Saudí.

Este pillaje sólo era posible con el control absoluto de la economía tunecina. Todos los grandes sectores (construcción y transportes, turismo y hostelería, banca, centros comerciales, telefonía) estaban bajo dominio de los Ben Alí-Trabelsi. Algunos expertos tunecinos consideran que controlaban al menos **un 40% de la economía nacional**. Sin embargo, desde que el presidente Ben Alí se casó, en 1992, con la peluquera Leila Trabelsi, los que realmente controlaban el país eran los familiares de ella.

Belhassen, un hombre clave

Leila Trabelsi tiene diez hermanos, **todos en "el negocio"**. El mayor de la familia, Bel-hassen, era un hombre clave del régimen. Y uno de los más ricos. Según un cable de la diplomacia de EEUU publicado por Wikileaks, la población tunecina creía que Belhassen había **"tomado el control del palacio presidencial** y manipulaba las tomas de medicinas de Ben Alí [padece cáncer] para mantenerlo bajo su influencia". Belhassen "un hombre de negocio de éxito", según el tirano huido era el dueño del Banco de Túnez y ninguna operación financiera se llevaba a cabo sin que él cobrara una comisión.

Leila tenía a sus favoritos: su sobrino Imed muerto el pasado día 14 y su yerno Sajer al Materi. Exiliado en Arabia Saudí, **Al Materi** tenía bajo su mando la sociedad de concesionarios automovilísticos Ennakl (Volkswagen, Audi) y el **banco islámico Zeituna**, que da nombre a una radio y una televisión de programas religiosos. *La Familia* también dirigía grupos como Karthago (hostelería de lujo y aviación) y franquicias de las grandes marcas francesas, como Monoprix, Géant (supermercados) y Orange.

La corrupción generalizada **el director de las aduanas era muy cercano al dictador** permitía desviar los fondos. La fortuna del conjunto del clan Trabelsi asciende a casi 12.000 millones de euros, según el opositor Slim Bagga.

Ante este atraco institucionalizado, a nadie le sorprendió que los tunecinos saquearan las residencias de los Ben Alí-Trabelsi. Sólo recuperaban lo que

ENTREVISTA: ALMUERZO CON... LHOUSSAINE FINGOUN

"Espero que con mi historia salgan otros de la calle"

ISABEL LANDA 24/01/2011

Lhoussaine Fingoun es un joven marroquí alto y espigado. Se sienta a la mesa y lo primero que dice es que no puede comer carne; lo segundo no lo dice, pero se intuye por lo poco que prueba del plato de las verduras, de la brocheta: se le ha encogido el estómago en los últimos dos años. La vida en la calle ha sido dura para Fingoun.

Lhoussaine Fingoun es un joven marroquí alto y espigado. Se sienta a la mesa y lo primero que dice es que no puede comer carne; lo segundo no lo dice, pero se intuye por lo poco que prueba del plato de las verduras, de la brocheta: se le ha encogido el estómago en los últimos dos años. La vida en la calle ha sido dura para Fingoun. Tiene 20 años y ha dado tumbos de una ciudad a otra buscando una oportunidad para ganarse la vida y sin dar con ninguna.

Llegó en patera hace cinco años cuando tenía 15 y desde entonces su vida ha transcurrido entre centros de acogida, albergues, casas abandonadas y cajeros. Hoy trabaja como camarero en el restaurante Mugaritz de Andoni Luis Aduriz, en Rentería, junto a la élite de la alta cocina.

La historia de Fingoun tiene más recorrido que el estrecho de Gibraltar. Su padre, conserje de una escuela en Khomoyfira, un pequeño pueblo en el interior de Marruecos, reunió con los ahorros que tenía el dinero para que él y su hermano seis años mayor subieran a una patera. "Nos pedían 3.000 euros y anduvimos un mes por un bosque esperando el día de partida. Fue un viaje horrible de 24 horas en las que pensé que me moría".

Nada más pisar la costa de Granada, su hermano fue deportado y Fingoun empezó su periplo en un centro de menores en Almería. Recuerda con tristeza sus años en las casas de acogida, donde apenas aprendió un poco de español. "Cuando cumplí los 18 años me dejaron con la maleta en la calle. No sabía qué hacer, solo tenía el título de marmolero", recuerda mientras desgrana la ensalada de bonito.

Sin trabajo y sin dinero, Fingoun tuvo que volver a pedir ayuda económica a su familia para conseguir un permiso de residencia. "Sabía que en mi país no iba a tener futuro y solo pensaba en ganar dinero para mi familia". Viajó por numerosas ciudades, entre ellas, Alicante, Zaragoza, Madrid y Bilbao. Buscaba una ciudad más pequeña y llegó hace un año a San Sebastián. "Tras recibir una paliza de la policía, llegué a SOS Racismo, donde por primera vez encontré una sonrisa y palabras de ánimo", reconoce.

Fingoun bromea con la brocheta de langostinos, pulpo y verduras suspendida de un gancho. "Esto serían como cuatro o cinco platos de Aduriz". La suerte le llamó hace unos meses cuando conoció a una periodista que le puso en contacto con la gente de Mugaritz. Le llamaron para trabajar de camarero y vive en el piso que el cocinero vasco tiene para los estudiantes becados. "Aún no me lo creo. No pienso en el futuro porque las cosas pueden cambiar de un día a otro y puedo volver a la calle. Pero ahora estoy aprendiendo mucho", explica.

Fingoun quiere compartir el postre, dice que en su país todos comen de los mismos platos. Confiesa que lo mejor de trabajar es amanecer todas las mañanas con el despertador. "Cuando era pequeño me despertaban las manos de mi madre, cuando pasé por los centros de acogida me despertaban las voces y cuando viví en la calle, las patadas de los policías".

Los *flashes* del fotógrafo le descolocan. Demasiado protagonismo. "Solo espero que mi historia ayude a que otros puedan salir también de la calle".

La Bodeguilla. San Sebastián

Canastas para la integración

250 inmigrantes juegan en el Mundialito de Baloncesto

DAVID R. NELSON - Madrid - 24/01/2011

¡Piiiiii! Suena el pito del final del partido y gran parte de la grada aplaude eufóricamente y celebra con gritos de "¡Dominicana! ¡Dominicana!". Su equipo acaba de ganar, por 72-61, la final del Mundialito de Baloncesto por la Inmigración contra el equipo de Ecuador. El torneo, jugado durante los últimos dos fines de semana, llegó a su culminación ayer en el polideportivo Magariños, en la calle de Serrano. La competición, que contó con casi 250 jugadores de 12 países, tiene como objetivo fomentar la integración y ha sido organizada por la Federación Española de Baloncesto y la Comunidad de Madrid.

Jorge Rosario, jugador dominicano, se mostró bastante contento con la actuación de su equipo, que ha ganado las cuatro ediciones del Mundialito. El pívot, que vive en Legazpi pero juega para el equipo Gerindote en Castilla-La Mancha, admitió que habían venido pensando que podrían "repetir los éxitos de los años anteriores".

Carlota Castrejana, directora general de Deportes de la Comunidad, presidió la ceremonia de clausura, pero antes siguió el partido con el interés de alguien que conoce el deporte: jugó para la selección española de baloncesto en los Juegos Olímpicos de 1992. Para Castrejana tener equipos de China, Estados Unidos y Marruecos jugando juntos "ayuda mucho a la integración".

El equipo finalista ecuatoriano fue un buen ejemplo de la idea que intenta promover el torneo. Según la normativa de la competición, cada equipo tiene que tener cinco jugadores nativos del país, pero los demás pueden ser de cualquier sitio. Ecuador contaba con jugadores de Paraguay, España, Argentina e incluso dos dominicanos, su rival en la final.

La ONG Fundación Deporte y Cooperación, que promueve la integración social por medio del deporte, ayudó con la organización. Thomas Dalury, su representante, explicó que incluso jugar durante el fin de semana tiene sus problemas. "Casi todo el equipo filipino trabaja hasta muy tarde en restaurantes y empezar pronto por la mañana fue difícil para ellos", dijo.

La Federación de Baloncesto busca promover la participación de las mujeres y también organizó un partido femenino. República Dominicana ganó esta vez contra Bolivia: 47-42.

David Paredes, jugador ecuatoriano que destacó por la rapidez de sus ataques, resumió así la importancia de la competición para sus participantes: "Esperamos todo el año para jugar aquí".

© EDICIONES EL PAÍS S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid [España] - Tel. 91 337 8200